



O.J.D.: 41549
E.G.M.: 282000
Tarifa: 3239 €
Área: 858 cm2 - 73%

GENTE EMERGENTE>La zaragozana
Marta Fortún conoció desde dentro el
Centro Nacional de Investigaciones
Cardiovasculares gracias a una beca. **PAG. 7**



GENTE EMERGENTE

MARTA FORTÚN «NO IMAGINABA QUE EL TRABAJO DE GRUPO TUVIERA TANTO PESO EN LA INVESTIGACIÓN»

BECADA POR EL CNIC
«Cuando vi a los investigadores del CNIC trabajando en sus laboratorios pensé: 'Qué suerte, ojalá un día pueda ser yo uno de ellos'». Esto era lo que se le pasaba por la cabeza a Marta Fortún Belenguer durante los quince días de julio en que estuvo en el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC). Llegó allí gracias a una de las ocho becas del programa Acércate, que forma parte del Plan de Formación CNIC-Joven gracias al cual ocho jóvenes de toda España, con impecable expediente académico, entraron en contacto con la investigación. En el caso de Marta Fortún, esta experiencia sirvió, entre otras cosas, para descubrir «que la idea que yo tenía de la investigación era equivocada».

Durante su estancia en el CNIC, realizó prácticas de transgénesis, medicina comparada, proteómica, genómica o bioinformática, entre otras actividades. «Y me di cuenta de lo complejísimo que es descubrir algo nuevo, porque detrás hay un trabajo en equipo, mucho tiempo y paciencia, colaboración entre áreas sin aparente relación, porque el saber está muy especializado... Sobre todo, no imaginaba que el trabajo de grupo tuviera tanto peso para llegar a publicar en una revista científica; se tiene una imagen distorsionada», señala.

Al punto de la mañana, un autobús les recogía en el colegio mayor para conducirles hasta el CNIC, donde pasaban el día siguiendo un intenso y variado programa de prácticas. «Nos dejaron 'picar' un poco de cada cosa, para que pudiéramos hacernos una idea general», explica. «Hicimos prácticas con animales, células, virus...», trabajamos con microscopios y buscamos en bases de datos». También tuvieron oportunidad de «aislar ARN de células de hígado de ratón, aislamos y contabilizamos proteínas, calculamos la pureza de una muestra...». Los animalarios llamaron especialmente su atención, «unas instalaciones muy



Marta Fortún; arriba, junto a sus compañeros de beca y Valentín Fuster. CNIC



protegidas y limpias, con grandes medidas de seguridad». Sonríe al recordarse vestida con bata, guantes, gorro y mascarilla para entrar allí. El aula de microscopía, «con equipos grandes como una habitación», también la dejó impresionada y le hizo comprobar que «el dinero gastado en investigación está bien invertido».

En octubre comenzó sus estudios de Medicina, consciente de que «la carrera marca toda tu vida, es a lo que te vas a dedicar». Durante su estancia en el CNIC «conocí la investigación, pero la clínica también me interesa: hay gente que investiga por las mañanas y pasa consulta por las tardes; yo querría tenerlo todo, un 'mix': curar directa e indirectamente». Optar a un puesto de trabajo de estas características sin salir de España es, en su opinión, «difícil pero no imposible».

Ve el futuro «un poco negro, pero quiero creer que la gente buena de mi generación tendrá oportunidades». Uno de los mensajes que se trajo tras la experiencia en el CNIC es que «es importante estudiar e investigar, pero también tener vida y ser feliz». Valentín Fuster, director del CNIC, insistió en el papel de la automotivación, «que es como un círculo que nosotros mismos podemos impulsar».

CREANDO CANTERA PARA LA INVESTIGACIÓN CARDIOVASCULAR

Ocho de los mejores estudiantes de bachillerato de España, con una media de 10 en 1ª y 2ª de bachillerato, disfrutaron el pasado verano de una beca del programa Acércate, que organiza el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC) dentro de su Plan de Formación CNIC-Joven. El objetivo de este plan es, según el director general del centro, Valentín Fuster, «atraer y formar a los jóvenes más brillantes desde las edades más tempranas para crear una cantera de investigadores de excelencia en el campo de la investigación cardiovascular».

Desde que empezó Acércate, en 2006, 39 chicas y 25 chicos de toda España han participado en él. En la última convocatoria, fueron seleccionados alumnos de Andalucía, Madrid, Valencia, Canarias (dos), Aragón, Castilla-La Mancha y Cataluña. La medicina es la vocación de seis de ellos, mientras los dos restantes se han decantado por estudios de bioquímica y biotecnología.

Los ocho becarios tuvieron la oportunidad de compartir sus experiencias con Fuster, que considera que empezar el programa de formación en etapas educativas tan tempranas es clave para atraer a los investigadores del futuro. De hecho, cinco de los 56 participantes en las siete ediciones anteriores de Acércate han regresado al CNIC con el programa Cicero, dirigido a estudiantes de los últimos cursos de carreras universitarias relacionadas con la biomedicina.

DE CERCA

- Marta Fortún Belenguer.
- Nacida en Zaragoza hace 18 años.
- Actualmente cursa primer curso del grado de Medicina.
- Obtuvo el título de Bachillerato en el IES Félix de Azara de Zaragoza.
- Disfrutó de una de las ocho becas del programa Acércate, convocadas por el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC) dentro de su Plan de Formación CNIC-Joven.

MARÍA PILAR PERLA MATEO